

# La Casa

**Un discurrir en el hábitat más íntimo del *Ser* [humano]**

*Samuel E. Padilla-Llano*

*Profesores Departamento de Arquitectura y Diseño (Universidad de la Costa)*

*La casa un discurrir en el hábitat más íntimo del ser {humano} / Samuel E. Padilla-Llano, David A. Padilla-Llano, Patricia M. Llano-Restrepo {et-al }. Barranquilla. Universidad de la Costa, 2020*

*95 páginas: ilustraciones Incluye referencias bibliográficas / ISBN 978-958-8921-96-9*

*Hábitat,*

*Casa,*

*Vivienda,*

*Humano,*

*Intimidad,*

*Confinamiento,*

*Calidad de Vida.*

*154.24 C334*

*Esta obra es propiedad intelectual de sus autores y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al editor. Queda prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio sin permiso por escrito del propietario de los derechos del copyright©*

# La Casa

## Un discurrir en el hábitat más íntimo del *Ser* [humano]

### **Autores:**

*Samuel E. Padilla-Llano*

*David A. Padilla-Llano*

*Patricia M. Llano-Restrepo*

*Emilio Reyes-Schade*

*Luis Campo-Núñez*

*Paola Hernández-Ahumada*

*María V. Machado-Penso*

*Marcela Gomescásseres*

*Angie Sanjuan-Buitrago*

*Juan Mestre-Hermines*

*Jorge Vivas-Pertuz*

*Daniel González-Forero*

*Emerson Martínez-Palacios*

*Ileana Rodríguez-Bonilla*

*María Aldana-Jiménez*

*José Donado-Mendoza*

*Carlos Galvis-Franco*

*Juan Palacio-Tejada*

*Mauricio Cabas-García*

*Raúl Pérez-Arévalo*

*Dalmiro García-Estrada*

*Sandra Vivas-Botero*

*Eduardo Villalobos-Ávila*

*Paola Larios-Giraldo*

Imagen portada: *Samuel Padilla-Llano*.

Imagen contraportada: *Emilio Reyes-Schade*



*La casa un discurrir en el hábitat más íntimo del ser {humano} / Samuel E. Padilla-Llano, David A. Padilla-Llano, Patricia M. Llano-Restrepo {et-al }. Barranquilla. Universidad de la Costa, 2020*

Compilador

© 2020, Samuel E. Padilla-Llano

© 2020, Departamento de Arquitectura y Diseño, Universidad de la Costa.

95 páginas: ilustraciones Incluye referencias bibliográficas / ISBN 978-958-8921-96-9

Diseño, diagramación y corrección de estilo Editorial Universitaria de la Costa, EDUCOSTA, S.A.S.

Teléfono: (575) 336 2222 [educosta@cuc.edu.co](mailto:educosta@cuc.edu.co)

Lauren J. Castro Bolaño

Directora

© 2020, Editorial Universitaria de la Costa S.A.S.

Primera edición: agosto 2020



Corporación Universidad de la Costa, CUC  
Barranquilla, Colombia  
2020

Hecho el depósito que exige la ley

## Contenido

Presentación <i>Patricia Llano-Restrepo</i>	7
La Casa como idea. <i>Samuel E. Padilla-Llano</i>	14
La CASA es una Mujer... <i>Angie Sanjuan-Buitrago</i>	37
Al cerrar los ojos... <i>Juan Palacio-Tejada</i>	39
La Casa, el lugar del hogar... <i>Emerson Martínez-Palacios</i>	41
He vivido en 20 CASAS <i>Marcela Gomescásseres Pimiento</i>	42

Más allá del Refugio...	44
<i>Luis Fernando Campo-Núñez</i>	
La CASA es un refugio, es un santuario...	45
<i>Juan Mestre-Hermínes</i>	
El concepto de “CASA”	47
<i>Daniel González-Forero</i>	
La CASA evoca recuerdos de la niñez...	49
<i>Paola Larios-Giraldo</i>	
La CASA como oportunidad	50
<i>Emilio Reyes-Schade</i>	
La CASA es el espacio emocional...	53
<i>David A. Padilla-Llano</i>	
Un Lugar, un espacio, una forma.	54
<i>Paola Hernández-Ahumada</i>	

La CASA es un Lugar cierto ante la Incertidumbre... <i>María Aldana-Jiménez</i>	55
La CASA lugar que se tiene en la mente... <i>Jorge Vivas-Pertuz</i>	56
La CASA es una estructura... Ileana Rodríguez-Bonilla	58
La CASA es una edificación cubierta... <i>Carlos Galvis-Franco</i>	60
La CASA se erige como símbolo... <i>María V. Machado-Penso</i>	63
La CASA es el cobijo... <i>Raúl Pérez-Arévalo</i>	65

La CASA es más que muros...	67
<i>Eduardo Villalobos-Ávila</i>	
La CASA es el reflejo de unas experiencias...	70
<i>Mauricio Cabas-García</i>	
La CASA es música...	71
<i>José Donado-Mendoza</i>	
Las CASAS donde he vivido...	73
<i>Sandra Vivas-Botero</i>	
Pero cuando se le pregunta a un niño...	75
<i>Dalmiro García-Estrada</i>	
Conclusiones	79
<i>Samuel E. Padilla-Llano</i>	



## Presentación

¿Qué es una Casa? ¿Qué significa LA CASA? Resulta muy diferente definir LA CASA en términos de concepto que definirla en términos de significado. En la Psicología, se utilizan dos términos relacionados con cada objeto: significado y significante. El significado hace referencia al concepto en sí y, en ese sentido, una casa sería un lugar para habitar, es decir, “un techo encima de la cabeza”, en palabras del profesor mencionado por el editor de este libro. El significante, por su lado, hace referencia al sentido, a la representación mental, al símbolo, a la imagen, a la percepción que, de ese concepto, pueda construir cada persona y, en ese sentido, puede evocar otros conceptos como hogar,

refugio, protección, unión, afecto, recuerdos, oportunidades, valores, sabores, olores, eventos, familia, pareja, realización, pasado, futuro, etc.

Precisamente, cuando explico las representaciones mentales a mis estudiantes, les pido que cierren los ojos y que imaginen UNA casa. Luego, les pido que me hablen sobre el color y las características de la casa que “pensaron”. En grupos de 40 estudiantes, aproximadamente, suelen surgir pocas coincidencias. Unos hablan de casas azules, otros de casas verdes, rosadas, blancas, de un piso, de dos pisos, con antejardín, sin antejardín, campestres, de montaña, de playa, rústicas, lujosas. Y la conclusión del ejercicio es que, aunque exista un significado

de la palabra casa, existen tantas representaciones mentales como humanos puedan existir. Y, ya desde lo que el término implica para cada uno, reflexionan sobre si la casa que pensaron es una casa evocada o una casa imaginada, si es una casa de su pasado o de su presente, si se trata de una casa real o de una casa ideal.

Eso es lo que aborda esta obra producto de la creación de un colectivo inquieto por la reafirmación de LA CASA en tiempos de pandemia. Como lo afirman sus autores, es un discurrir por lo que significa LA CASA para quienes escriben, desde su formación y experticia como arquitectos hasta su sentir como seres humanos en un contexto que nos devuelve desde lo social hasta lo individual. Es un ejercicio donde

LA CASA convoca e interpela a los autores. Las respuestas son tan variadas como el ejercicio con mis estudiantes. En algunos casos, son el eco de sus experiencias personales, académicas o profesionales, en otros, son la voz de un deseo que espera su momento de realización, en otros, la enseñanza teórica frente al imaginario colectivo. Muchas voces, muchas casas.

LA CASA puede ser un lugar de habitación... y como tal, sus características y su estética dependen de los recursos económicos de quienes la habitan, pero también del contexto geográfico y cultural en el que se inserta. Muchos necesitan comprar y escriturar una casa y, al hacerlo, adquieren la certeza de tener UN LUGAR en el planeta. Si

poseen LA CASA, su vida ya es estable. Otros, sin embargo, necesitan sentirse sin ataduras y adonde llegan, hacen SU CASA del lugar que habiten, sea una habitación de hotel, una pensión o un apartamento. LA CASA es el lugar donde estén, como el caracol que la lleva a cuestras.

LA CASA puede ser un refugio...o no. Dentro de cada historia, LA CASA puede ser el espacio-tiempo donde se construyen los vínculos, donde se aprenden los valores, donde se introyectan los estilos de relacionarse consigo mismo y con el otro y los otros. Pero también, puede ser el espacio-tiempo donde se destruyen los vínculos, donde estructuramos una identidad fragmentada, donde introyectamos el dolor como forma de relacionarse con el otro y los otros. Y entonces,

escaparemos de ESA CASA y buscaremos a lo largo de nuestras trayectorias construir LA OTRA CASA, aquella donde podamos encontrar la paz y seguridad que no encontramos en la que supuestamente era NUESTRA.

LA CASA puede ser lugar de creación... cuando nos sentimos libres y seguros dentro de ella. Cuando ese espacio facilita a cada uno de los que la habitan ser ellos mismos y no piezas del discurso socialmente programado. Cuando esa casa se reviste de la intimidad suficiente para que cada uno pueda encontrar el camino de su esencia creadora en la libertad de error, deconstruir y reconstruir. Cuando dentro de esa casa

los sueños adquieren alas y la autonomía es el producto de esa intimidad.

LA CASA puede ser fuente de memoria y recuerdos... Recordamos los aromas y sabores de los platos caseros elaborados por las manos amorosas de las madres, tías y abuelas y ellos nos transportan a una infancia y una juventud llenas de risas y de sueños. LA CASA nos evoca momentos, palabras, canciones, lecciones y esfuerzos compartidos. LA CASA, para bien o para mal, construye en la memoria lo que somos y seremos.

LA CASA puede ser el hogar a donde volvemos después de laborar o de viajar. El punto de partida y de regreso. El lugar donde reside nuestro

corazón, ese espacio donde nos sentimos amados y valorados, donde podemos liberarnos de nuestras ataduras y fachadas y simplemente, ser nosotros mismos. Vivir solos o en compañía no es indispensable para sentir LA CASA como nuestro hogar, porque ESA CASA nos hace sentir que nunca nos hemos ido.

LA CASA puede ser un espacio vital, porque refleja la personalidad. La forma en que decoramos la casa, los objetos que adquirimos y ubicamos proyectan no solo nuestras preferencias sino también nuestras afinidades. Muchas casas siguen patrones de moda, otras siguen lo que dicta el corazón de sus dueños. LA CASA nos identifica e igualmente, nosotros le damos identidad.



LA CASA convoca, interpela al ser que la habita. Pero, más allá del lugar geográfico, de la arquitectura, LA CASA es un espacio no para estar sino para ser.

*Ps. MSc. Patricia Llano-Restrepo*

*Medellín, junio de 2020*



## *La Casa como idea.*

LA CASA siempre fue tan importante como lo es ahora, sin embargo, por ocasiones, en nuestro ejercicio disciplinar como creadores de espacios, se olvida el verdadero sentido y significado de La Casa. Este trabajo nos sumerge en un ejercicio introspectivo desde la poética del espacio más íntimo del ser humano (La Casa) asumiéndolo como el lugar por excelencia para reafirmación del ser, en su identidad individual, pero también en lo colectivo, como el lugar de congregación, constitución y bienestar de la familia.

Se dice que 21 días son los que una persona requiere para que una actividad se convierta en un hábito. El mundo ha estado confinado por una Pandemia en los últimos meses y hoy más que nunca, La Casa reafirma su importancia en el habitar del ser humano, quien ha tenido que hacerse consciente de un hábito natural ya adquirido, el de habitar

su propia Casa. Un hábito es una práctica o proceder que se realiza secuencialmente de manera repetida, generando así una tendencia instintiva. Habitar La Casa es hoy un hábito consciente.

Las líneas que siguen a continuación surgen desde este confinamiento y son el resultado de un ejercicio de escritura realizado en un lapso de 24 horas, en las que un grupo de creativos, proyectistas hacedores de espacios, mediante la metodología de *El Cadáver Exquisito*<sup>1</sup>, construyen colectivamente a través de su pensamiento y significados intimistas de

---

<sup>1</sup> Los considerados Surrealistas en los años 20', con posterioridad a la primera guerra mundial, exploraron en el arte y en algunas otras áreas como la escritura, la pintura o la escritura, llevando a cabo un ejercicio o más bien un juego denominado "*consecuencias*" en el que se partía de un texto escrito por los participantes quienes, sin saber el contenido de los textos escritos por los otros, y al final se construía un todo, en el que le emergían significados e interpretaciones desprevenidas. En el universo de los procesos creativos esta práctica es usada para la construcción de ideas en forma individual o colectiva, como un todo que surge de trozos inicialmente inconexos, que de manera desprevenida se encuentran al final para, desde la retórica, el simbolismo y la imaginación consolidar un constructo. A esa práctica se le conoce como "*El Cadáver Exquisito*". Una técnica usada en el cine, la escultura, la pintura, la arquitectura, la ilustración, el diseño y en muchas otras áreas que encuentran en la creación a "trozos" una vía para resultados inesperados, creativos, libres y desprevenidos. Dalí, Miró y Picasso son solo algunos de los artistas surrealistas que encontraron en esta técnica un universo de creación.

lo que cada uno asume y percibe en el imprescindible hábito de habitar LA CASA y su discurrir vivencial y cotidiano. Diversas maneras de significar La Casa, pero un solo escrito, una sola lectura, pues no hay duda de que La Casa es hoy lo más importante para el ser humano y aquí, todos los significados confluyen en el mismo punto al unísono, porque tal como diría Manuel Gausa, *et al.* (2001): *“uno es uno y muchos a la vez”*.

Pero ¿Qué es La Casa sino una máquina de habitar para el ser humano? Ya lo veremos, no es solo eso, La Casa es un organismo vivo, vivo porque alberga vida, en sentido figurado, no es estática, es cambiante, se mueve, se transforma, muta, incluso para muchos seres vivos, La Casa se transporta, y ello incluso significa llevar La Casa a cuestas, seres aparentemente errantes que andan de un lado a otro y hacen de La Casa una extensión de sí mismos.



**Imagen 1:** George, el caracol de la especie *Achatinella apexfulva*.

**Fuente:** fotografía de AARON K. YOSHINO, Honolulu Magazine.<sup>2</sup>

<https://www.nationalgeographic.es/animales/2019/01/la-muerte-de-george-el-caracol-mas-solitario-del-mundo-supone-la-extincion-especie>.

---

<sup>2</sup> Imagen sacada de la web de National Geographic, en el artículo publicado por Christie Wilcox el 10 Ene. 2019

Ahora bien, La Casa, ese elemento, espacio, lugar, territorio íntimo, resulta ser una representación espacial de la esencia del ser vivo que la habita. Su configuración y ordenación nace del sentir, de la emoción y de lo que el ser que habita tiene en su conciencia y su bagaje de vida. La Casa, a veces y literalmente, nace de las mismas entrañas y en la mayoría de los casos, es sentida y vivida como un refugio, como un templo de la vida íntima y como una barrera para la protección de otros o para la consolidación de la percepción de seguridad vital y defensa contra agentes externos que pueden irrumpir en la tranquilidad, estabilidad y conservación.



**Imagen 2:** Telaraña de un linfido llena de rocío, condado de Alachua, Florida. **Fuente:** Fotografía De Animals, Nat Geo Image Collection.<sup>3</sup> <https://www.nationalgeographic.es/photography/2019/09/las-telaranas?image=sheet-weaver-spider-web>

---

<sup>3</sup> Imagen sacada de la web de National Geografic.

Pero para el ser humano, La Casa tiene muchos más significados aún y estos serían infinitos o quizá podríamos saber cuántos, si nos diéramos a la tarea imposible de preguntarle esto mismo a los 7.700 millones de personas que habitan hoy por hoy el planeta tierra, población mundial a la que se le suman también aquellos otros seres humanos que están habitando fuera del espacio terrestre y que tendrían una noción de La Casa quizá menos común de la que tenemos nosotros aquí en la Tierra.

¿Cuál es la idea de La Casa en esos estrados de universo? Sin duda, es diferente. Un aspecto diferencial es la pausa y la consciencia del tiempo. Aunque ahora en el confinamiento, la humanidad se haya empezado a volver consciente de la pausa y el tiempo. Y es que hoy la vida en el planeta nos plantea un juego distinto; el valor de la vida pasa también por los elementos que la protegen. Aquí es La Casa la protagonista, pero el tiempo y la pausa sus actores de reparto.





**Imagen 3:** La ISS, un balcón a la Tierra. “La Estación Espacial Internacional (ISS) es el único lugar fuera de la Tierra donde hay humanos (...) a 400 kilómetros de altura a los que orbita la ISS”. **Fuente:** Fotografía NASA.<sup>4</sup>  
<https://www.nationalgeographic.com.es/temas/estacion-espacial-internacional/fotos/1/35>

---

<sup>4</sup> Imagen sacada de la web de National Geographic.

La Casa es también paisaje, es aquel lugar que se hace uno con el entorno, es y nace de este, con todas aquellas características que penetran el espacio interior de La Casa y proyectan las que están en el interior hacia ese exterior inmediato como un todo. Hay casas creadas desde preceptos de la Arquitectura Biomimética o de la arquitectura biónica, pero estos ejemplos se fundamentan desde experiencias más sencillas de la arquitectura. Aquella Casa en el árbol que todo niño o niña sueña tener en su infancia es el primer acercamiento que tenemos hacia la relación de La Casa como ese espacio más íntimo en conjunción con el paisaje natural. Es el lugar donde *“plasma tu esencia, donde creas momentos memorables, donde forjas vínculos contigo mismo y con los demás (especialmente con la familia). Ese refugio al que vuelves con alegría después de un viaje largo”* (Padilla-Montoya, Kelly. 2020).<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Conversación vespertina.



**Imagen 4:** Casa en el árbol + Ascensor/Bicicleta. Ethan Schlusser (propietario). **Fuente:** José Tomás Franco.<sup>6</sup>  
"Innovación en base a materiales reciclados: Casa en el árbol + Ascensor/Bicicleta" 27 sep 2013. ArchDaily  
Colombia. Accedido el 21 Jun 2020. < <https://www.archdaily.co/co/02-295340/innovacion-en-base-a-materiales-reciclados-casa-en-el-arbol-ascensor-bicicleta> > ISSN 0719-8914

---

<sup>6</sup> Imagen sacada del artículo escrito por José Tomás Franco publicado el 27 de septiembre, 2013 en la plataforma ArchDaily.

Como vemos, la Idea de La Casa es diversa y múltiple en significados; estos dependen no solo del ser que habita sino también del contexto geográfico y de las condiciones naturales y materiales que la configuran. Estas condiciones terminan por establecer unos sistemas de relaciones espaciales dentro de La Casa y en su transición hacia el exterior.

Un iglú es una casa que se habita de una manera muy distinta a una vivienda en la Urbe o a una vivienda indígena en cualquier altiplano del mundo, por poner dos ejemplos comparativos. La relación ya no solo con el hecho de la temperatura que condiciona las funciones espaciales, sino también las características estéticas y materiales, apuntalan un estilo de vida más ensimismado y consciente del espacio y del tiempo: el espacio, porque este “telón de fondo” tan puro y blancuzco, hace que cualquier otro elemento distante se haga singular. Tiempo, porque el desplazamiento, las relaciones socio-territoriales o

la interacción con la naturaleza, están marcadas por una pausa distinta que las que se dan en las urbes, por ejemplo, o en otros parajes naturales.

Pero en esta línea argumentativa, el contexto natural, el territorio, la tierra, en el sentido geológico, adquiere una importancia indisoluble de la idea de La Casa. La Casa ya no solo es una con el Ser que la habita, sino que hace simbiosis con el entorno, nace de este y se debe indiscutiblemente a este. Un ejemplo literal de esto, son las llamadas Chimeneas de Turquía, unos habitáculos construidos por el ser humano al horadar las rocas que forman el territorio montañoso de Capadocia, generando un espectáculo del habitar en la geografía del otrora imperio Otomano y sus gentes culturalmente de origen musulmán.

**Imagen 5:** *The Ice Balls / Mjolk architekti.* **Fuente:** Foto de TOMÁŠ TESÁŘ, RADEK PETRÁŠEK "The Ice Balls / Mjolk architekti" [The Ice Balls / Mjolk architekti] 24 feb 2017. ArchDaily Colombia. Accedido el 21 Jun 2020. <  
<https://www.archdaily.co/co/806048/the-ice-balls-mjolk-architekti> > ISSN 0719-8914





**Imagen 6:** *Las chimeneas de Capadocia: la simbiosis entre el hombre y la roca.*

**Fuente:** Lam, Sharon. "Las chimeneas de Capadocia: la simbiosis entre el hombre y la roca" [Cappadocia's Fairy Chimneys: A Collaboration Between Humans and Rocks] 02 ene 2017. ArchDaily México. (Trad. Yunis, Natalia) Accedido el 21 Jun 2020. <https://www.archdaily.mx/mx/802668/las-chimeneas-de-capadocia-la-simbiosis-entre-el-hombre-y-la-roca> ISSN 0719-8914

La Casa ya no es solo el refugio, es también el lugar por excelencia para la inspiración, la reconexión emocional con las artes, los oficios y lo que la humanidad ha denominado “dones”. Dónde sino es La Casa, dónde el pintor encuentra la esencia de su creación artística. Dónde sino es La Casa donde el músico encuentra la inspiración para dar sonido con los acordes de partituras. Dónde sino es La Casa en la que el escritor encuentra las palabras que se convierten en versos, poemas, sonetos, a través de líneas intimistas. Dónde sino es La Casa el primer lugar en el que un *chef* explora sabores, aromas, texturas, formas, en torno a los alimentos que el ser humano come. Dónde sino es en su propia Casa, el Arquitecto encuentra la inspiración y la “explosión” creativa para imaginar La Casa de otros, pero en esa vía en la que se crea con el otro.

En este sentido, es bueno apuntalar varias cosas sobre la práctica de crear espacios de hábitat humano, o, dicho de otra manera, diseñar espacios para otro. Diseñar requiere un acto íntimo no solo con nuestro



propio cerebro, sino que cuando se diseña para otros, también se requiere de una intimidad con el otro.

Si el arquitecto no se adentra o interesa en conocer al (os) ser(es) que habitarán el espacio, la arquitectura que emerge de allí nace muerta, sin identidad, sin conciencia de la importancia que La Casa tiene para el desarrollo del ser humano.

Pero, igualmente se crean espacios también a partir del espacio ya creado. Esto es, los espacios siempre serán re-creados por quien los habite, y ese ejercicio también es considerado diseño, es el acto de resignificar La Casa, para hacerla y transformarla de acuerdo con la identidad personal de quienes la habitan.



*Imagen 7: The Lake House.<sup>7</sup> Obra del Arquitecto y escenógrafo Nathan Crowley, junto a los ingenieros de McDonough Associates y Troy Osman.*

**Fuente:** <https://learningfromhollywood.pl/dom-nad-jeziorem-jak-powstal-filmowy-dom-architekta/>

---

<sup>7</sup> Foto tomada del Artículo "Dom nad jeziorem": cómo se hizo la casa del arquitecto, escrito por ANNA OPORSKA el 6 de octubre de 2017.

Una divertida escenificación de esto está dada en La Casa del Lago, que aparece en la película de *The Lake House*, del director Alejandro Agresti, en la que nos presentan una historia que no solo ocurre en un lugar idílico (existente), sino que mezcla la variable tiempo y espacio en un ejercicio de resignificar La Casa, más allá de los que su propia materialidad y configuración espacial sugiere. La película relata la historia de un arquitecto y una médica que viven en la misma casa, pero habitan en un tiempo diferente el uno del otro. Aun así, encuentran la manera de comunicarse en un tiempo intermediado por la existencia de La Casa.

Ahora bien, viajando a otros contextos territoriales y acentuando la idea de la relación intrínseca entre el ser que habita y el territorio, la Arquitectura Vernácula nos enseña la importancia del hacer La Casa con las manos y no en sentido figurado, sino en sentido literal. Para muchas culturas, La Casa adquiere mucho más valor en la relación con el ser

que la habita y su proceso personal de encontrar su identidad y esencia cultural, a través del hacer La Casa. Esto las culturas ancestrales en los 5 continentes, las culturas indígenas, siempre lo han sabido. Los avances tecnológicos en la ingeniería y en los procesos constructivos en el universo de la arquitectura “beben” de ese conocimiento ancestral en el que la triada (ser, naturaleza y modo de hacer) han sido siempre indisociables. Los modos de construcción de La Casa en muchas culturas no solo tienen que ver con el acceso a uno u otro tipo de materialidad, sino que también están estrechamente relacionados con sus cosmogonías y sus relaciones espirituales con el espacio natural, el tiempo, las creencias, deidades, tradiciones heredadas, la fortaleza cultural, y la capacidad de auto protección y conservación.

En la siguiente fotografía vemos uno de los espacios en el habitar de los pueblos Masai, específicamente de los Batammariba, una cultura africana que tiene La Casa como el centro de toda su vida y que

distribuyen los espacios y las dinámicas de lo cotidiano de una manera muy distinta a la que la urbe nos presenta, en la que los espacios tienen un jerarquía y unos usos relacionados con el estatus de los seres que habitan y con las funciones que se desempeñan en estos.



**Imagen 8:** Casa de Los Batamariba, En la zona montañosa de Atakora en el nordeste de Togo (África) en la región de KutammakuTogo.<sup>8</sup>

**Fuente:** <https://kumakonda.es/viaje-al-pais-tamberma-en-togo-los-batamariba/>

---

<sup>8</sup> Imagen sacada del artículo escrito por Austerio Alonso, para KUMAKONDA (African Travel Experience), 2015.

Pero llevar la casa a cuestras también es un acto político. Y esto quiere decir muchas cosas. Un hito de esta exaltación a la idea de La Casa está en uno de los clásicos cinematográficos colombianos. Se trata de La Estrategia del Caracol, una historia que relata las hazañas de los seres que habitan una vecindad en pleno centro de Bogotá, la capital de Colombia, en la disputa por no quedar despojados de La Casa, ante un inminente proceso de desalojo inmobiliario por interés particular de los propietarios.

La imagen que sigue no es solo una fuerte y fulminante frase. Es el cierre de una acción ciudadana, de una acción política hecha por ciudadanos que reivindican su derecho a la vivienda, el derecho a tener CASA. La Casa en ese sentido físico, pero más que eso, a ese sentido simbólico que estructura y sustenta su identidad como seres humanos, es decir su hogar.

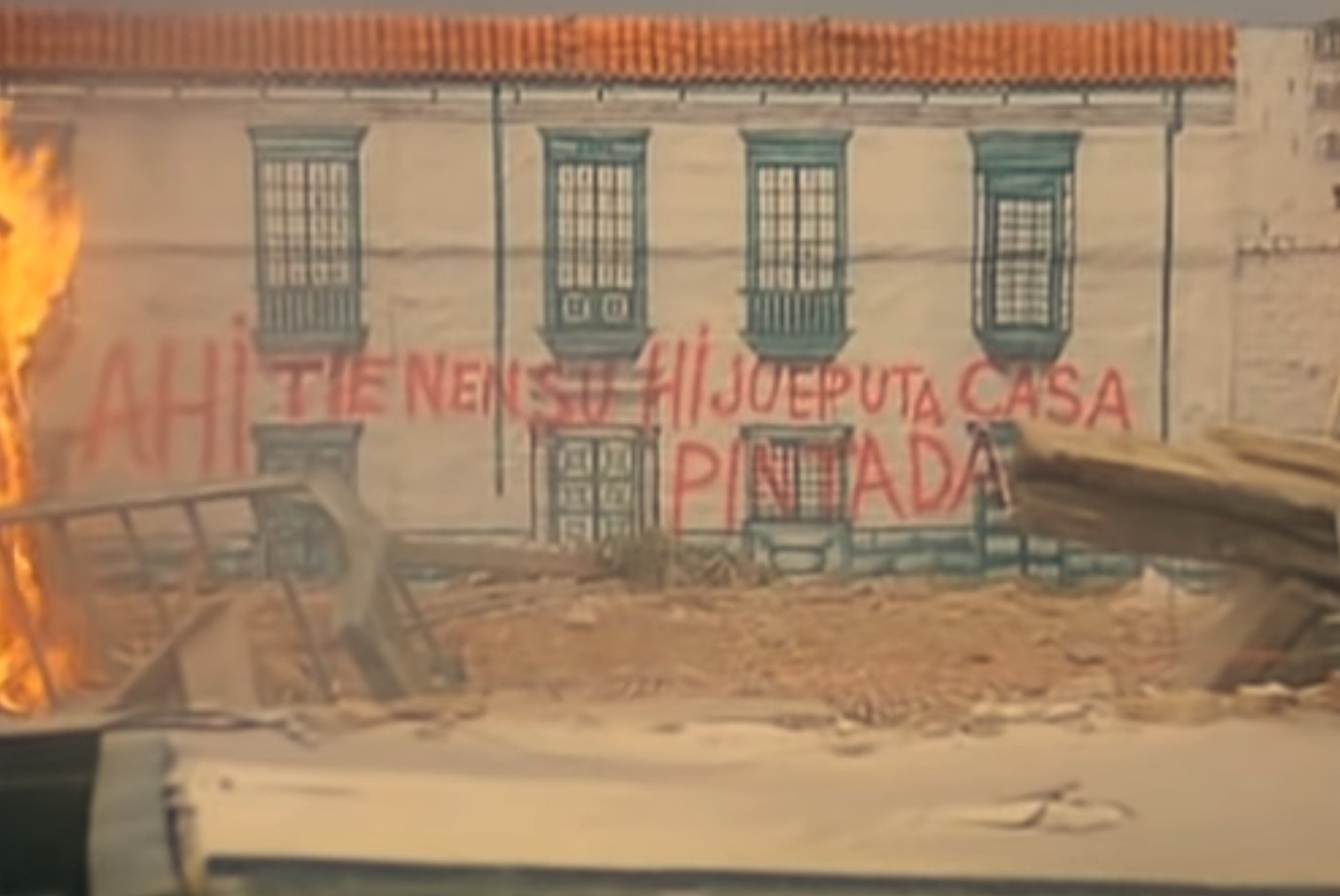


Ver película

**Imagen 9:** Película: *La Estrategia del Caracol*. De Sergio Cabrera (1993)

**Fuente:** <https://www.youtube.com/watch?v=veMRxWiv6mw>





**Imagen 10:** Película: *La Estrategia del Caracol*. De Sergio Cabrera (1993)

**Fuente:** <https://www.youtube.com/watch?v=veMRxWiv6mw>

## *Maneras de habitar LA CASA.*

El mirar, el oír, el degustar, el oler, el sentir de 23 seres humanos que habitan su Casa.

Aquí empiezo...

Aquí imagino...

Aquí existo...

Aquí.

La Casa es una mujer de forma y fenómeno, que recrea respuestas y explicaciones de rituales y ceremonias con un pasmoso sabor a protección.

La Casa es una mujer de ambiente ideal, de intuición guardiana de la memoria: de cada secreto extraviado.

La Casa es una mujer hipnótica, tirana, irreverente; agobiada por planos, ángulos, itinerarios, recorridos, mapas, relatos y juegos.

La Casa es una mujer en abstracción, en viaje de libro por cada vena, cada pared.

La Casa es una mujer de sonidos silenciosos de gatos en plena libertad condicionada.

La Casa es una mujer con alma de hembra.

*Angie Sanjuan Buitrago*

Pero cierra tus ojos, verás que La Casa no es solo una mujer. Es hombre, es niño, es adulto, es abuela, es la tía alcahueta, es la madre, es el hijo,

es el primo, es la hermana, es el padre, es muros, es piso, es color, es techo, es, es, es...

Al cerrar los ojos y evocar el pasado, me lleva a dejar escapar la mirada hacia el fondo a través de una densa niebla que circunda el sitio donde estoy ubicado, un amplio corredor en forma de U, cubierto con material de hojalata, soportado por puntales de madera rolliza a una distancia prudente entre uno y otro, rodeando el patio interior de la vieja casona al borde de la colina donde un ancho camino permite el transitar de personas y pequeños vehículos.

En el centro se eleva un majestuoso y frondoso árbol de jugosos frutos de caimito, bajo el cual se observan numerosas plantas ornamentales de bellas hojas y flores, visitadas por un numeroso ejército de insectos que hacen su labor polinizadora. En el

corredor de la izquierda que da al noroeste se encuentran tres grandes habitaciones, una de las cuales tiene en su interior un baño y las otras dos se encuentran a lado y lado de otro baño, el cual en su parte externa deja ver un vetusto lavabo de color blanco con su vieja grifería cobrizada.

El corredor que da al noreste tiene una habitación del doble en tamaño que las anteriores, donde una vieja maestra imparte los primeros pasos de enseñanza a unos niños. El que da al sur, permite llegar desde el patio pasando una gran puerta entablada de color verde oscuro a un amplio zaguán que lleva a al salón comedor dividido por muros con forma de arcos elíptico y a la puerta principal que da a la calle.

*Juan Ubaldo Palacio Tejada.*

Y es que, en La Casa, somos, hemos sido y seremos.

La Casa, el lugar del hogar y el espacio en donde se es, sin la alucinación de mostrar lo que parece ser. La Casa entonces también son los recuerdos preciados del refugio del ser, es el espacio abstracto a donde se quiere ir o llegar cuando en verdad se quiere ser, dejando de lado la superficialidad o lo que se obliga mostrar. ¿Será acaso el volver a casa un viaje al interior de sí mismo? Regresar al hogar, aquel lugar en donde el propio fuego quema lo trivial del ser y se estructura el mayor sentido de existir. Ahora bien, ¿qué puede ser La Casa para el ser? Puede ser su mayor recuerdo, su fundamento, su coraza, su libertad y derrotero; puede ser su origen y mismo fin, por lo que reconocemos en la propia estética un símil de la propia vida: los cimientos, sus recuerdos; los muros, su escudo o coraza; las ventanas su libertad; el suelo, su posibilidad de expansión; las columnas, sus aprendizajes; las vigas, las relaciones de sus

aprendizajes; las puertas, sus realidades interna y externa, las cuales deberían ser la misma; el color, su infinita imaginación; sus muebles, las cosas en donde reposan sus pensamientos y creencias. Por lo anterior, La Casa podría ser el mismo ser, aquel que todos somos y quien cada día modificamos.

*Emerson Martínez Palacios*

Como el Caracol, La Casa la llevamos auestas, y somos La Casa al mismo tiempo, porque somos uno con ella.

Tengo 31 años, he vivido en 6 ciudades y esto ha significado el paso por al menos 20 casas, donde he convivido con mi familia, con amigos, con extraños, con mi pareja, etcétera. En las 6 primeras desarrollé mi infancia y adolescencia, las 6 siguientes me convirtieron en profesional, en otras 3 tuve mis primeros trabajos, ya vamos en 12, y se me acabaron los dedos de las

manos y sigo con los de los pies, otras 5 me permitieron conocer el mundo, y el resto, porque ya perdí la cuenta, me han ayudado a encontrarme a mí misma y a ser yo completamente, La Casa 20, porque creo será la que más recuerde y será la que escoja para definir mi idea de casa, de las cuales hay múltiples, desde perspectivas sociales, económicas y ambientales, pero a mí solo se me ocurre una idea, y es que puedo contar mi historia a través de mi paso por ellas. Más que un número, más que cuatro o cinco paredes, que espacios abiertos o cerrados, esas 20 casas, cuentan quien soy yo. Sin embargo, tengo que decir que no serán solo 20.

*Marcela Gomescásseres Pimiento*

La Casa es nuestro espacio vital. Vivimos, sobrevivimos, en parte porque tenemos casa.



Más allá del refugio que textualmente suele significar, La Casa es el espacio de la vida. Si partimos de la visión que propone Bachelard (1957): *“La Casa es un instrumento de análisis para el alma”* es obligatorio entender que La Casa trasciende la connotación físico espacial, y representa el espacio tangible para lo intangible de la vida; el lugar donde sucede lo que De Certeau (1978) denomina *“lo cotidiano”*, y que articula la sensación de estar protegido con la oportunidad de estar realizado.

Pero a su vez, esa casa que atesora nuestro cuerpo y alma, también se encuentra en nuestras mentes y viaja con nosotros cuando no estamos en el sitio donde físicamente se encuentra instalada, sin embargo, a donde llegamos instintivamente la instalamos nuevamente, estableciendo en otro sitio una relación entre las formas de habitar de ese lugar y las nuestras. Según Besse (2019) *“habitar es instalarse durablemente en alguna*

*parte y hacer de esa parte un centro espacial” lo que supone que La Casa es un medio para habitar y que cuando impregnamos en el lugar donde estemos, sea cual sea, nuestra forma de vivir, de relacionarnos y de realizarnos; podemos decir: “Estoy en casa”.*

*Luis Fernando Campo Núñez*

Pero la disyuntiva de lo material y lo inmaterial, entre el espacio, tradicionalmente concebido como casa o los otros lugares que habitamos y logramos entender como Casa nos sumerge en nuevos significados para La Casa.

La Casa es un refugio, es un santuario. Y partiendo de ello no debemos entender La Casa como el lugar donde vamos a dormir. La Casa es un tema que trasciende lo físico para convertirse en algo de los sentidos, de la percepción. Llamamos hogar a eso que nos genera seguridad, donde se encuentra un esbozo de felicidad

donde la mente y el espíritu se encuentran en completa armonía. La idea de Casa puede ser una construcción tan efímera que puede incluso estar contenida en un espacio no delimitado. Para muchos su Casa es el mar, su Casa es la montaña, su Casa es el río. Pensar en definirla nos vuelve tan primitivos como aquel que buscó refugio en una caverna, nos vuelve románticos al pensar en los brazos de la persona amada, nos vuelve niños al pensar en aquella infantil idea de una casa en el árbol.

Así que mi concepción de casa me transporta a los sentimientos de seguridad que el concepto mismo me genera, así que moraré en los libros, en la inmensidad del océano, moraré en todo lugar donde mi espíritu se halle pleno.

*Juan Pablo Mestre Hermines*

La Casa es más que un espacio físico predeterminado, es un espacio que se erige por las experiencias que se proyectan y se generan alrededor de la idea de Casa.

El concepto de “Casa” más allá de ser un espacio geolocalizado que suple necesidades básicas del ser humano, es un espacio donde se construyen experiencias. Desde la infancia, pasando por la adolescencia hasta la adultez, la naturaleza del ser humano lo lleva a acondicionar un refugio (Su propio espacio), un espacio donde puede ejercer sus actividades cotidianas y más íntimas.

Es en ese refugio personal donde se construyen de forma individual o de forma colectiva experiencias memorables. Un espacio que puede compartirse con una o más personas selectas y cercanas a las que por condiciones particulares de afectividad, se les abre ese espacio de intimidad. *“La habitación expresa bien*

*su ligamen con una persona y, en cierto sentido, constituye la proyección de su carácter, su mundo... decir “esta es la habitación de fulano” es una invitación a descubrir su personalidad” (Monteys, X. 2014, pág. 11).*

Ese espacio y sus particularidades están condicionadas por aspectos que van más allá de las características individuales. El acondicionamiento de ese refugio que llamamos “casa” estará determinado por aspectos sociales y de experiencias, tanto favorables como desfavorables, apropiadas de ella a lo largo de la vida, que se apropian o descartan para acondicionar el propio refugio. Esto implica no solo aspectos materiales como el acondicionamiento espacial y decorativo, sino que implica también aspectos sociales ideológicos, religiosos y/o políticos.

De este modo, La Casa puede definirse como un espacio que se construye, no solo materialmente a partir de una sumatoria de espacios para atender necesidades físicas, sino que se complementa con las experiencias adquiridas que a su vez se transmiten a otros miembros de la sociedad.

*Daniel González Forero*

La Casa es uno de esos lugares en los que los sentidos se hacen conscientes para el ser humano.

Si hay un elemento arquitectónico que sin duda despierta los sentidos es La Casa. La Casa es un reflejo de las dimensiones reales del ser humano y su forma de habitar constituye el escenario individual de su existir, de su relación con sí mismo y su entorno más íntimo, expresa “*la magia de lo verdadero y de lo real*” (Zumthor, 2006, 18).

Posee un significado, cargado de símbolos y representaciones, que trasciende las fronteras físicas visuales y se extiende a todos los sentidos: La Casa evoca recuerdos de la niñez, deleita con el olor a café por las mañanas vinculado al despertar, cobija con la calidez de la habitación y los momentos familiares, libera de cargas al llegar a ella y quitarse los zapatos... La Casa es un escenario construido progresiva y espontáneamente, que legitima el vínculo del hombre con el espacio, a través de experiencias sensoriales que develan su verdadero Ser.

*Paola M. Larios Giraldo*

La idea de La Casa nos sugiere también un escenario de oportunidades. La Casa es un territorio de oportunidades.

Es oportunidad, si nos centramos en la posibilidad de crear un objeto sublime a partir de la conjunción de una amalgama de



espacios que, junto con permitir el desarrollo de múltiples actividades y acciones concretas, sean estas de carácter perdurable, o bien, efímero, reconociendo así la necesidad de concatenar en un espacio temporal estas actividades y acciones configurando interrelaciones que dan como resultado interacciones entre los que habitan. Podríamos asegurar que más temprano que tarde, nos estaremos acercamos a la oportunidad de configurar el soporte físico que, más allá de dar sustento a esas actividades y acciones, alimentará la posibilidad de que los que habitan puedan crea un hogar.

*Emilio José Reyes Schade.*





*Imagen 11: Acuarela.*

*Fuente: © Emilio Reyes-Schade*

Si hay un lugar para el ser humano más emotivo es La Casa.

Es el espacio emocional, espacio temporal, el de las memorias e interacciones, que comparte una persona con otras personas, seres queridos y que son una constante a lo largo de su vida. El espacio llamado casa es solo un espacio donde se forjan esas emociones, memorias e interacciones pero que al final es un ente inerte. Muchas veces se llega a valorar más este espacio material que lo que realmente forma La Casa. La Casa se lleva en la memoria, las relaciones interpersonales con nuestros seres queridos incluyendo ancestros, descendencia y aquellas personas queridas ajenas al árbol genealógico, atravesando la dimensión espacio temporal.

*David A. Padilla-Llano*

Un espacio emocional cuyas formas y su propia materialidad otorgan sentido y significados únicos para cada ser que la habita.

Un lugar, un espacio, una forma. Todo eso puede determinar y delimitar el hábitat de un ser humano. Ese hábitat, el que permite no solo dar refugio, si no en donde se pueden crear experiencias, recuerdos y sobre todo en donde nos sentimos cómodos, en donde establecemos nuestras dinámicas, y estas se acoplan a un grupo de personas o a la individualidad. El espacio, la forma y la materialidad, son aspectos que permiten generar un imaginario, no todos necesitamos lo mismo, en ocasiones, en lo más mínimo encontramos confort, debido a que es allí en donde nuestro YO se siente identificado, en donde puedo ser y desarrollar mi dinámica funcional y establecer mis lazos.

*Paola Ivama Hernández Ahumada*

Y es que,

La Casa es un lugar cierto ante la incertidumbre del mundo exterior.

Es un espacio seguro, un refugio entre la incesante actividad de la vida contemporánea, el espacio de estar con los de uno: *familia y amigos*. En fin, un lugar propio en el mundo.

Por eso, para la vivienda existen un sin número de posibilidades formales, estéticas y funcionales porque representa la concepción particular de quienes la construyen y la habitan o quienes lo harán de manera que los imaginarios de la vivienda son tan diversos como las culturas.

En este orden de ideas, pensar la vivienda es pensar las formas de vida de una familia y sus integrantes como colectivo e

individualmente, así como es pensar también la comunidad a la que pertenece o la sociedad con la que *interactúa*.

*María Carolina Aldana Jiménez*

El reencuentro es una de las principales búsquedas que se tiene cuando se piensa en La Casa. Reencuentro con el yo y con el nosotros, pero también es el reencuentro con las raíces, con la identidad y con la memoria.

La Casa, el espacio perfecto para las múltiples sensaciones y los gratos recuerdos. Si bien es el sueño de muchos, este lugar muchas veces se convierte en nuestra guarida, nuestro escudo, donde encontramos esa paz y tranquilidad que nos hace sentir seguros.

Es el primer sueño del estudiante de arquitectura o ingeniería, es el primer sueño de una familia, es aquel lugar en el cual pasamos por varias etapas de nuestra vida.

Es un lugar a nuestro gusto, con olores, colores e imágenes que la hacen única e inigualable.

Es llegar a un lugar que te permite reencontrarte, es un lugar tan poderoso que te deja marcado ciertos detalles, que terminamos imprimiéndoselo a nuestros diseños sin darnos cuenta, es el lugar de las ideas, es el lugar de la procreación, es el lugar de los valores.

Es el espacio que tiene en mente cada uno así no tengamos ese lugar físicamente aún o estemos por conseguirlo, es el lugar donde nos sentimos bien a pesar de que no sea nuestro.

Es la madurez o simplemente aquel refugio que te permite por un momento escapar de la realidad del mundo en que vivimos para poder estar en tu mundo ideal.

Es el conjunto de formas que siempre quieres amoldar y perfeccionar según el paso del tiempo y en cómo estés viviendo ese momento. O simplemente, es la expresión más cercana a lo que reflejas como persona

*Jorge Mario Vivas Pertuz*

Ahora bien, desde esta perspectiva de la disciplina de la arquitectura y los conceptos teórico-técnicos, la Idea de La Casa adquiere también otros significados.

Es una estructura que alberga personas creada bajo criterios de confort, funcionalidad y gusto de ellos; sin embargo, antes de la

pandemia La Casa era el lugar en el que muchas familias, y en eso incluyo la mía, la veíamos como un hogar y, cuando hablo de hogar me refiero al lugar donde te reúnes con tu familia en la mesa y decir ¿cómo está tu día?, donde se añoraba llegar a ella para descansar después de una larga jornada de trabajo, pero ahora, integrando todas las actividades dentro de ella todo el día, cambiaron sus funciones. Ahora trabajas en los lugares donde descansabas, comías, te reunías y esta situación me lleva a repensar que es necesario que lo que llamamos hogar no se pierda y como arquitectos debemos transformar La Casa en un lugar multipropósito en donde, a pesar de las circunstancias, las personas que la habitarán puedan diferenciar el “trabajo” a través de espacios y que la sensación al entrar a las zonas consideradas dentro de una casa, se siga pensando para el



descanso, diálogo, recreación y tranquilidad. Un lugar al que todos podamos seguir llamando HOGAR.

*Ileana Rodríguez Bonilla.*

Y en este sentido, La Casa es...

una edificación cubierta, construida con materiales diversos, que cumple con funciones de albergue, o cobijo para los seres humanos.

En arquitectura para hablar de casa, primero debemos ubicarnos en el contexto de lo humano y de los seres vivos, se llama el hábitat desde la perspectiva antropológica, como elemento más importante de la forma de habitar, coexistir, convivir, desarrollarse como individuo y como núcleo familiar, en este orden de ideas el hábitat en el contexto social se ha utilizado para

ocupar un territorio, denominado hábitat territorial, puesto que todos los seres vivos requieren de un hábitat para subsistir; este hábitat territorial se complementa con la vivienda como protección de las inclemencias del clima, formas de subsistencia como la alimentación, forma de socializar, formas de reproducirse y formas de conservación de las especies.

Existen definiciones que consideran el hábitat como el lugar donde surge la familia, el hogar, el lugar de cobijo, transformación, amor y paz, en términos muy ideales.

En la sociedad contemporánea, los promotores y desarrolladores de proyectos de vivienda han adoptado términos de acuerdo con su propósito, tales como hábitat popular, o traducido el término hábitat a salarios mínimos legales vigentes de Colombia que es lo más reprobable que existe en términos de hábitat o de vivienda

digna para referirse a las soluciones de bajo costo con subsidio estatal, porque se tiene la errónea concepción que el término hábitat solo aplica a estos programas. Por esta razón, para entender cualquier concepto que signifique hábitat con calidad, debemos siempre tener en cuenta todo el conocimiento e idoneidad profesional para ser aplicado en los procesos proyectuales de vivienda, sin importar su condición socio económica.

De esta manera, podríamos decir que el proceso o camino recorrido para producir una casa de habitación, viviendas de cualquier tipología, programas de vivienda, o cualquier proceso proyectual, siempre deberá tener en cuenta las condiciones mínimas de hábitat, a saber: aspectos territoriales, entorno, aspectos culturales, sociales, económicos, eco sostenibles, técnicos, estéticos, para lograr condiciones de hábitat digno, que

se traducirá en una propuesta de vivienda digna que aportará tejido social y urbano.

*Carlos Galvis Franco*

Pero ¿casa? ¿por qué? La historia conceptual de la arquitectura como disciplina hacedora de espacios y lugares para el hábitat del ser humano nos aporta luz al respecto.

La Casa se erige como símbolo y tema de la modernidad (Le Cobusier, 1998), tal como lo hiciera la catedral en la edad media (Otín, 2008), lo mismo que sucediera en la posmodernidad con el museo (Montaner, 2003) y en la contemporaneidad, lo que ocurre con el espacio público (Augé, 2000). Estas correspondencias simbólicas y temáticas vienen representadas desde una visión teórica e histórica euro centrista. Sin embargo, como latinoamericanos, nuestra procedencia

originaria va siendo una confluencia de las oleadas y migraciones que salieron de África, la colonización llevada a cabo por los estados-naciones de Europa occidental y los movimientos que implican los procesos de globalización generados a partir del renacimiento (Campillo, 2015).

En ese sentido, los latinoamericanos desde el origen no somos, vamos siendo otro en un territorio en el que siempre, como humanidad, hemos sido huésped. Una condición de otredad en la que habitamos conjugando incesantemente modos plurales, múltiples, y co-implicados que constituyen y configuran nuestros paisajes comunes e íntimos. No sé si lo que habitamos los latinoamericanos, puede inscribirse en un concepto especializado y categorizante que, en cuestión, es casa. Nosotros somos en esencia informales, por una parte, en el sentido de Claudi Martínez, “formas de la individualidad” (1991) y por la

otra, transversalidad, intuición y complejidad. Una informalidad que deviene espontánea y que es más cercana a la generación y regeneración natural que a la formalización euclidiana desarrollada por la modernidad, con la cual han colonizado nuestros territorios. Una informalidad que ha sido incomprendida, negada y marginada. Desde la informalidad es inherente en nosotros esa condición inacabada y siempre en gerundio de ser. Desde estos emplazamientos manifiesto que no habitamos casas, habitamos un medio que va siendo una confluencia de mundos, un medio (Machado, 2018) que va siendo una convergencia de performatividades.

*María Verónica Machado Penso*

Pero, además, la historia de la evolución del ser humano ha ido modificando los significados de La Casa, en función de los avances

tecnológicos y los nuevos desarrollos frente a las actividades cotidianas del habitar.

La estructura edificada que hoy conocemos como Casa, empieza a configurarse luego que el hombre domina la agricultura y el pastoreo, o lo que es igual, cuando cambia de una condición nómada a sedentaria. Se cree que este tiempo se ubica en el Neolítico hace 5.000 años aproximadamente. Desde entonces, La Casa es el cobijo de la célula básica de la sociedad: La familia. Cuando casa y familia se funden configuran un hogar, siendo esta la expresión más completa de lo que significa la propiedad privada, “lo mío”, “lo íntimo”, “lo próximo”. Con el proyecto de la modernidad este espacio, el lugar de las realidades y la desnudez, empieza a depreciarse en favor de la sociedad de las apariencias y el consumo (Adorno & Horkheimer, 1944; Debord, 1967), en favor de “No lugares” (Auge, 1992), de “espacios

basura” (Koolhaas, 2002). Hoy en el año 2020, en plena pandemia de la COVID-19, este lugar, al igual que en todo tiempo de emergencia, vuelve a ser el refugio, como en momentos de guerra regresamos a nuestra trinchera, a la célula básica, a lo estrictamente necesario, a nuestra interior, y con nosotros: La Casa.

*Raúl Pérez Arévalo*

La Casa puede verse como un contenedor de experiencias percibidas, vividas y sentidas.

Contiene el hogar y espacio de vitalidad del hombre, es donde te relajas, donde trabajas, es mucho más que muros y espacios abiertos esperando a ser llenados para crear una expresión de personalidad de quien lo habita, nosotros como arquitectos y con nuestra sabiduría técnica debemos llegar a anticiparnos a una



serie de reacciones propias del habitante, a partir de sus impresiones sensitivas y expresiones emotivas, y esta ha de ser la ARQUITECTURA DE LA CASA.

Para entender que es un espacio lleno de vitalidad, debemos sumergirnos a los 3 niveles afectivos del ser humano: (1) La Emoción (cambios súbitos del estado de humor), (2) La Pasión (respuesta afectiva de algo externo) y (3) el Sentimiento (afectos profundos que no cambian con el tiempo).

Partiendo de lo superficial a lo más profundo, si estos tres aspectos los asociamos a la arquitectura como forma de manifestación artística, podremos crear conceptos como *Emoción Espacial*, capaz de generarse mediante diferentes experiencias cromáticas y un preciso dominio de la luz natural, que tratado con sensibilidad es capaz de conmovir y armonizar,

*Pasión Ambiental*, generándose al incorporar el entorno natural a la arquitectura para crear un ambiente casi onírico; finalmente el *Sentimiento De Interioridad*, ésta generándose al capturar los momentos vividos dentro de ella mediante el envejecimiento de sus materiales, como escribió Luis Barragán “*Vivir es envejecer bella y trascendentalmente*”<sup>9</sup>, de esto se trata la Arquitectura Emocional: “*Sólo recibiendo de la arquitectura emociones, el hombre puede volver a considerarla como un arte*” (Goeritz, Mathias, 1953).<sup>10</sup>

*Eduardo Villalobos Avila*

Pero hay que tener cuidado, pues...

---

<sup>9</sup> <https://www.cosasdearquitectos.com/2014/11/sobre-la-arquitectura-de-la-casa-vivir-bellamente/>

<sup>10</sup> <https://eleco.unam.mx/manifiesto-de-la-arquitectura-emocional-1953/>

La Casa como concepto abstracto es el áter ego de su creador y del habitante que la experimenta. Es el reflejo de unas experiencias subconscientes que quieren ser expresadas y vividas.

La Casa es el espacio físico que se apropia, que se coloniza y se moldea a partir de esas experiencias diarias y cotidianas, pero hay que ser conscientes que no es lo mismo que el concepto de hogar. Hogar es una idea que se acerca más a lo espiritual, La Casa es el lugar donde esa idea espiritual tiene su escenario. Sus habitantes son los que lo llenan de vida, de recuerdos y de instantes mágicos. Ellos recordarán el patio donde jugaban, los sonidos y la brisa en sus alcobas, recordarán el olor de la cocina de mamá y esas imágenes se tatuarán en su memoria de por vida y los marcarán como persona. Estos elementos intangibles de la arquitectura son necesarios en una casa.

La Casa como idea de escenario arquitectónico principal de vivencias tiene como objetivo exaltar el drama de la vida, brindando espacios adecuados para reforzar el contenido emocional del acto de habitar dentro de ella. (Cabas, Caicedo, & Morales, 2019).

*Mauricio Cabas García*

La Casa es música, y esto no es solo una metáfora.

Dentro de su definición previamente menciona que es un término Femenino, el cual puede tomarse tanto de manera figurada como literal sin objeción alguna. En realidad, es así. Porque es un recinto que demanda resguardo, protección y confort. Parece irónico, pero todos llegamos a este habitat siendo provenientes de un espacio placentero. Pues del vientre de una mujer venimos a este mundo. ¿No es esa nuestra primera

experiencia de habitar un espacio acogedor? ¿Será por eso que posteriormente todo ser humano anhela tener sin importar en qué etapa de su vida se encuentre?

Cuando niños añoramos tenerla así sea sobre un árbol. Inclusive cuando jóvenes queremos adquirirla, prometerla a ese ser amado con el que deseamos compartir el resto de nuestras vidas, hasta metafóricamente hacerla en el Aire, como decía nuestro cantautor Rafael Escalona en una de sus canciones<sup>11</sup>, para disfrutar en la adultez y llegar a la ancianidad sintiéndonos realizados.

Todo cobra sentido cuando analizamos profundamente que, desde la etapa de concepción, esta palabra encierra todo nuestro

---

<sup>11</sup> LA CASA EN EL AIRE. Compositor Rafael Calixto Escalona Martínez.



inicio, nudo y desenlace de vida, convirtiéndose en un escenario de vital necesidad. Concepto muy subjetivo, pero también una idea amplia y variable, observada desde varias perspectivas. En nuestra óptica, *“casa es el todo en nosotros de manera espacial”* logro que proponemos adquirir, pero también brindar a los demás, necesidad material que intentamos hacer tangible. Lugar indispensable para tener buena salud física, mental y espiritual, complemento de la raza humana. Dios es Arquitecto, y nos dedicó un espacio bello, funcional y estable. Sigamos acondicionándole ese toque mágico y decorativo a su espléndida Obra.

*José Ignacio Donado Mendoza*

La Casa es territorio de identidad individual.

Cuando pienso en el significado de La Casa y recuerdo las casas donde he vivido los últimos 10 años en Brasil y Colombia veo ventanas y más allá de ventanas, horizontes. Para mí, La Casa debe ser una ventana de observación del mundo, un punto de contacto con el exterior sin ser vista, una forma voyerista de relacionarme con el paisaje. Y cuando pienso en horizonte pienso en profundidad de campo en varios planos que se superponen, en el transcurrir del tiempo y las marcas que deja sobre el paisaje. Para mí, La Casa es un lienzo que se pinta a cada día con luz, texturas, olores y ruidos, una maloca que canaliza las energías del universo.

*Sandra Vivas Botero.*

Pero, La Casa también es un territorio de identidad familiar.

La Casa es un término universal, que es utilizado por diferentes profesionales del campo del diseño y la construcción; los arquitectos se enfocan en el diseño arquitectónico y la forma, los ingenieros civiles en el diseño estructural, los ingenieros eléctricos e hidrosanitarios en el diseño de las instalaciones, el ingeniero ambiental en las estrategias activas y pasivas a implementar. Se trata de un equipo interdisciplinario que actúa en función de lograr un buen producto final. Pero cuando se le pregunta a un niño(a) qué es una casa para él y se le dice que lo exprese en un dibujo, ellos expresan que La Casa es el espacio donde se desarrollan diferentes actividades como jugar, comer, dormir, bañarse, hacer tareas y donde se sienten seguros.

Pero cuando se le pregunta a un niño(a) que es una casa para él y se le dice que lo exprese en un dibujo, los resultados que se obtienen es la suma de elementos que conforman el exterior de



La Casa, como son las puertas, ventanas, muros y cubierta, acompañado de árboles, zonas verdes, nubes, el sol y su componente más importante la familia. (Ver Figuras 12 y 13).

Estas dos perspectivas es importante analizarlas porque siempre la labor de los profesionales del diseño y la construcción es lograr casas en lugar de mejorar las condiciones de vida de las personas. Los niños son los que duran mayor tiempo en La Casa y por ese motivo los diseños deben estar enfocados en las necesidades de ellos (Condición que aplica cuando la familia tiene hijos)

*Dalmiro García Estrada*



*Imagen 12: Dibujo de una casa.*

*Fuente: © Isabella Sofía García Muñoz (4 años). Hija del Autor de este Capítulo.*



*Imagen 13: Dibujo de una casa.*

*Fuente: © Juan Esteban García Muñoz (9 años), hijo del Autor de este Capítulo.*

## Conclusiones

Es claro que La Casa es muchas cosas a la vez, pero sobre todo refugio para el ser humano, en su experiencia individual o en su discurrir colectivo de vida. Sin embargo, todo esto no tiene ningún valor cuando hay ausencia total de dignidad en el hábitat del ser humano. Sin casa, sin hogar, sin identidad, sin refugio, sin intimidad, así hay millones de personas alrededor del mundo. A este fenómeno, se le ha llamado sinhogarismo (Ortega-Bernal, *et al.* 2019), es una condición que explica la ausencia de La Casa.

La inexistencia de La Casa en el ser humano anula cualquier escenario de identidad. Y es que La Casa, como hemos visto, es más que un conjunto de elementos configurados, que organizan las actividades del ser humano en lo íntimo. La Casa otorga, desde tiempos remotos, el sentido vital al homo sapiens, pero es además ese lugar o espacio que

se erige como un derecho natural inalienable, e indisoluble de cualquier ser vivo.

Anecdóticamente, un profesor universitario, en una reunión de investigación, al respecto de la vivienda, afirmó: *“La vivienda es y será mucho más que un techo sobre la cabeza”*, en aquel espacio temporal se discutía sobre la dignidad de la vivienda rural en el contexto del desplazamiento forzado por el conflicto armado en Colombia. En aquel lugar estaba un estudiante, quien sería el que lideraría este tema de la vivienda, en el marco de un macroproyecto que buscaba la restitución patrimonial de la propiedad y la tierra a población desplazada por causa de la violencia en Colombia, en su reivindicación como un derecho natural registrado en los tratados internacionales. Casas desmanteladas, despojadas, malheridas, maltratadas, saqueadas, deterioradas, vacías, violentadas, agujeradas, sin vida, tal si fueran un “cementerio” de Casas. Volver a esos territorios no era más que una

añoranza de volver a La Casa, aquella que había sido arrebatada (Padilla-Llano, S. 2008).<sup>12</sup>

En este sentido, La Casa es entendida como derecho irrefutable, el sueño, el objetivo, el fin, como todo aquello que dignifica la vida del ser humano. La noción de progreso está estrechamente ligada a las condiciones habitacionales de La Casa y se mide por la calidad de estas, la especialización de los elementos y los espacios, pero también por la consolidación del imaginario que se tenga de la misma como imaginario de progreso que las personas tengan sobre la idea de La Casa.

---

<sup>12</sup> Aquel profesor ya no habita este mundo. Aquel estudiante estuvo allí, no solo en esa reunión, sino también en aquellos escombros de la ruralidad, entre plantaciones, establos, cafetales, dentro de las casas, en algunas ocasiones debajo de las camas huyendo a las ráfagas vespertinas de fuego abierto entre montañas, caminando casa por casa, desayunando varias veces, hablando con cientos de personas, sintiendo cientos de historias que colocaban La Casa como ese gran elemento de reafirmación del estar vivo, como un ser que habita el territorio llamando mundo, como ese centro cosmogónico de todo grupo humano instalado en un territorio determinado.

En síntesis, este puñado de percepciones escritas a través de diversas maneras de ver el mundo, en las que se reivindica el valor indiscutible de LA CASA, incluso hoy, en tiempos de pandemia, se reafirma como la única “Vacuna” validada mundialmente para salvaguardar la vida del ser humano, ayudando a mitigar los índices nefastos que ha dejado una vez más un agente exógeno a la humanidad, obligando a la humanidad a cuestionarse y revalorizar nuevamente el sentido digno de habitar La Casa.

La Casa se habita de un sin número de maneras que son hábitos que nos definen y nos otorgan identidad como seres humanos.



**Imagen 14:** Vivienda Campesina, Vereda el Edén, Municipio de Granada, Antioquia, Colombia.

**Fuente:** © Samuel Padilla Llano (Archivo Personal).



## Referencias

- Adorno, T., & Horkheimer, M. (1944). *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Editorial Trotta.
- Bachelard, G. (1957). *LA POÉTICA DEL ESPACIO*.
- Besse, J.-M. (2019). *Habitar* (E. USTA (ed.); traducción). Editorial de la Universidad de Guadalajara.
- Cabas García, M., Morales Aragón, Álvaro, & Caicedo Córdoba, D. (2019). Acerca del diseño especulativo del espacio arquitectónico: experiencias, metáforas y abstracción. Módulo Arquitectura CUC,

23(1), 131-150.

<https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.23.1.2019.07>

- Certeau, Michel De; Luce, G., & Mayol, P. (1978). *La invención de lo cotidiano*.
- Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. París : editorial Buchet-Chastel.
- Gausa, Manuel; Guallart, Vincent; Muller, Willy; Sorinano, Federico; Morales, José; Porras, Fernando. (2001). *Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada*. Editorial ACTAR. Barcelona. España.

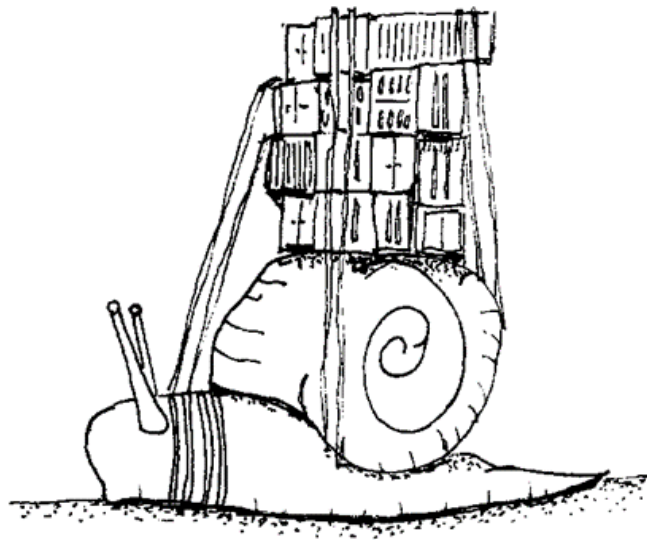
- Koolhaas, R. (2007). *Espacio basura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Le Corbusier. (1998). *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Poseidón
- Montaner, J. M. (2003). *Museos para el Siglo XXI*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Marc, A. (2000) *Los no lugares, espacios del anonimato*. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Martínez B., C (1991). *Informalismo y poética: hacia una lectura de la arquitectura de Alvar Aalto y de la pintura informal como narrativa*. Tesis Doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya (UPC).

- Machado Penso, M. (2018). Del espaciar del espacio al mediar del medio. De lo funcional hacia lo performativo. *HipoTesis Serie Numerada*, 6, 101-122. Recuperado a partir de <http://hipo-tesis.eu/serienumerada/index.php/ojs/article/view/hipo6machado>
- Monteys, X. (2014). *La Habitación: más allá de la sala de estar*. Editorial Gustavo Gili.
- Ortega Bernal, M., Ramírez González, A., Simmonds Quintero, J. (2019). «Habitáculo productivo» Del sinhogarismo a la dignidad habitacional, Universidad de la Costa. En línea: <http://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/5349?show=full>
- Otín, L., & José, M. (2008). Los " espacios " de la catedral de Toledo y su funcionalidad durante la Edad Media. *Vizueté Mendoza, José*

*Carlos; Martín Sánchez, Julio (coords.), Sacra loca toletana. Los espacios sagrados en Toledo, Cuenca, UCLM, 223-262.*

- Padilla-Llano, S. (2008), *La Vivienda Indigna en Colombia*. Universidad nacional de Colombia.
- Zumthor, P. (2006), *Atmósferas. Entornos arquitectónicos- Las cosas a mi alrededor*, España, Editorial Gustavo Gili.

*La Casa*



© Departamento de Arquitectura y Diseño - Universidad de la Costa

Barranquilla – Colombia

Junio 2020